

NUOVA **ANTOLOGIA** 
MILITARE
RIVISTA INTERDISCIPLINARE DELLA SOCIETÀ ITALIANA DI STORIA MILITARE

N. 2
2021

Fascicolo 6. Marzo 2021
Storia Militare Antica



Società Italiana di Storia Militare

Direttore scientifico Virgilio Ilari
Vicedirettore scientifico Giovanni Brizzi
Direttore responsabile Gregory Claude Alegi
Redazione Viviana Castelli

Consiglio Scientifico. Presidente: Massimo De Leonardis.

Membri stranieri: Christopher Bassford, Floribert Baudet, Stathis BIRTHACAS, Jeremy Martin Black, Loretana de Libero, Magdalena de Pazzis Pi Corrales, Gregory Hanlon, John Hattendorf, Yann Le Bohec, Aleksei Nikolaevič Lobin, Prof. Armando Marques Guedes, Prof. Dennis Showalter (†). *Membri italiani:* Livio Antonielli, Antonello Folco Biagini, Aldino Bondesan, Franco Cardini, Piero Cimbolli Spagnesi, Piero del Negro, Giuseppe De Vergottini, Carlo Galli, Roberta Ivaldi, Nicola Labanca, Luigi Loreto, Gian Enrico Rusconi, Carla Sodini, Donato Tamblé,

Comitato consultivo sulle scienze militari e gli studi di strategia, intelligence e geopolitica: Lucio Caracciolo, Flavio Carbone, Basilio Di Martino, Antulio Joseph Echevarria II, Carlo Jean, Gianfranco Linzi, Edward N. Luttwak, Matteo Paesano, Ferdinando Sanfelice di Monteforte.

Consulenti di aree scientifiche interdisciplinari: Donato Tamblé (Archival Sciences), Piero Cimbolli Spagnesi (Architecture and Engineering), Immacolata Eramo (Philology of Military Treatises), Simonetta Conti (Historical Geo-Cartography), Lucio Caracciolo (Geopolitics), Jeremy Martin Black (Global Military History), Elisabetta Focchi Malaspina (History of International Law of War), Gianfranco Linzi (Intelligence), Elena Franchi (Memory Studies and Anthropology of Conflicts), Virgilio Ilari (Military Bibliography), Luigi Loreto (Military Historiography), Basilio Di Martino (Military Technology and Air Studies), John Brewster Hattendorf (Naval History and Maritime Studies), Elina Gugliuzzo (Public History), Vincenzo Lavenia (War and Religion), Angela Teja (War and Sport), Stefano Pisu (War Cinema), Giuseppe Della Torre (War Economics).

Nuova Antologia Militare

Rivista interdisciplinare della Società Italiana di Storia Militare

Periodico telematico open-access annuale (www.nam-sism.org)

Registrazione del Tribunale Ordinario di Roma n. 06 del 30 Gennaio 2020



Direzione, Via Bosco degli Arvali 24, 00148 Roma

Contatti: direzione@nam-sigm.org ; virgilio.ilari@gmail.com

© 2020 Società Italiana di Storia Militare

(www.societaitalianastoriamilitare@org)

Grafica: Nadir Media Srl - Via Giuseppe Veronese, 22 - 00146 Roma

info@nadirmedia.it

Gruppo Editoriale Tab Srl - Lungotevere degli Anguillara, 11 - 00153 Roma

www.tabedizioni.it

ISSN: 2704-9795

ISBN Fascicolo 6: 978-88-9295-139-6

NUOVA **ANTOLOGIA** 
MILITARE
RIVISTA INTERDISCIPLINARE DELLA SOCIETÀ ITALIANA DI STORIA MILITARE

N. 2
2021

Fascicolo 6. Marzo 2021
Storia Militare Antica



Società Italiana di Storia Militare



Scutum di Dura Europos, unico esemplare pervenuto.
Photo credit: Yale University Art Gallery, licensed in public domain (unrestricted).
Wikimedia commons

Los visigodos del reino de Toulouse, o cómo controlar la Prefectura de las Galias con fuerzas mínimas

por Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ

ABSTRACT. In terms of military control of the Prefecture of Gaul throughout the fifth century, the Goth army was clearly lacking sufficient manpower. However, the support network provided both by the strategically important *via Domitia* and by the prosperous region of Aquitania made this control finally possible. At the core of the Aquitanian region, and nearby the newly created Southern Gallic *limes*, stood the excellent walls of the city of Toulouse, able to quarter the Visigoth army when necessary. Therefore, and during the years between 414 and 507, the Visigoth monarchy of Toulouse, fully identified with the Roman power in Arles, could focus on maintaining effective control on the essentials of the Roman Prefecture of Gaul.

KEYWORDS. ARLES, ARMY, LIMES, PREFECTURE, TOULOUSE, WALLS.

Constantino III, los límites del sur de la Galia y la prosperidad de Aquitania

Hasta diciembre del año 406, el *limes* occidental del imperio romano se estructuraba en torno a la línea que unía *Londinium* (Londres) con *Mediolanum* (Milán), siguiendo el curso del Rin y (a veces) los *Agri Decumates*. Este *limes* era supervisado por numerosas guarniciones romanas y auxiliares con abundantes recursos y una fuerte red de apoyos. Sin embargo, esta línea de defensa y de comunicaciones militares comenzó a perder abruptamente su importancia a partir de diciembre de 406, cuando una coalición de vándalos, alanos y suevos cruzaron el Rin, saquearon *Mogontiacum* (Mainz) y penetraron profundamente en la Galia¹. Poco después de esta penetración, en algún momen-

1 Jerónimo, 123.15; Ver también Claud. *De bello Pollentino sive Gothico* 419-429; Aunque Michael KULIKOWSKI, «Barbarians in Gaul. Usurpers in Britain», *Britannia*, 31, 2000, pp. 325-345, esp. p. 326 duda sobre si los bárbaros cruzaron el Rin por *Mogontiacum* (Mainz), lo cierto es que si lo hicieron por otro punto, sin duda este lugar no se encontraba lejos de esta ciudad.

to del año 407 ó 408, y tras una serie de acontecimientos que aún no están claros, el usurpador británico Constantino III, en respuesta a esta penetración bárbara, se estableció en Arlés². A partir de este momento, el *limes* germano fue definitivamente reemplazado por otro de nueva creación, situado esta vez mucho más al sur y que conectaba las ahora esenciales ciudades de Milán, Niza, Marsella, Arlés y Narbona.

Cuando Constantino III se instaló en Arlés su objetivo fue el de invadir Italia y el de convertirse así en el legítimo gobernante del imperio occidental, tal y como Magno Máximo lo había intentado dos décadas antes, y de la misma manera en como Constantino I lo había conseguido con éxito un siglo antes³. En el año 408, la misma confederación de bárbaros que había cruzado el Rin, una coalición derrotada por Constantino III solo unos meses antes, se estableció no obstante en Aquitania, una región en dirección opuesta a la que conducía desde Arlés hacia Italia. Establecerse allí tenía sin embargo mucho sentido: Aquitania era a fines del siglo IV la región más rica de la Galia, siendo también un área que había proporcionado figuras importantes del pasado reciente a Occidente, como Ausonio, Paulino de Pella, Paulino de Nola o Sulpicio Severo. Además, Aquitania se había encontrado frecuentemente ligada a la muy importante Tréveris, hasta el cambio de centuria la capital de la Prefectura de las Galias. La región se había acostumbrado a enviar recursos a la frontera del Rin⁴, tal como lo había estado haciendo

2 Sobre el establecimiento de la corte en Arlés: Zos. 5.31.4; Courtenay E. STEVENS, «Marcus, Gratian, Constantine», *Athenaeum n. s.*, 35, 1957, pp. 316-327, esp pp. 322-323; John. F. MATTHEWS, *Western Aristocracies and Imperial Court, AD 364-425*, Clarendon Press, Oxford, 1975, pp. 308-309; Ver para la cronología de los desplazamientos de Constantino III, Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «The Suevic Kingdom. Why Gallaecia?», in James D'EMILIO (Ed.) *Culture and Society in Medieval Galicia: A Cultural Crossroads at the Edge of Europe*, Koninklijke Brill, Leiden-Boston, 2015, pp. 176-209, esp. p. 198.

3 Peter Robert LAFONT BROWN, *Por el ojo de una aguja: La riqueza, la caída de Roma y la construcción del cristianismo en Occidente (350-550 D.C.)* (El Acanalado, Barcelona, 2016). Traducido por Agustina Luengo, *Through the Eye of a Needle*, Princeton, Princeton University Press, 2012. p. 767.

4 Por ejemplo, varios emperadores del llamado Imperio Galo estuvieron determinados por los acontecimientos y los suministros venidos de Aquitania a finales del siglo III, Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «Laeliano, el emperador de la *Legio XXX Ulpia* (268-269 d. C.)», In Ángel MORILLO, Norbert HANEL y Esperanza MARTÍN (Eds). *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana/ Roman Frontier Studies*. Volumen II, Anejos de Gladius, CSIC. Ediciones Polifemo, Madrid, 2009, pp.1089-1102; Jill HARRIES, *Sidonius Apollinaris and the fall of Rome, AD 407-485*, Clarendon Press Oxford, 1994. p. 246. Cf. también nota siguiente.

también Britania de forma intermitente⁵. A partir del año 408-409, el *limes* occidental fundamental, como se ha dicho, se había desplazado sin embargo desde el norte hacia el sur⁶, por lo que la utilización de los recursos de Aquitania como fuente de abastecimiento se convertía ahora en algo mucho más fácil y necesario. No cabe duda de que los bárbaros de Constantino III creyeron desde un principio que si se establecían en esta rica área podrían además aprovechar las buenas conexiones terrestres con el centro del poder imperial a través de la *Via Domitia*. De esta manera, probablemente deba considerarse que no tomaron la decisión de instalarse cerca de Aquitania por su propia voluntad, sino que fueron alentados a hacerlo por el propio Constantino III.

Ésta es en todo caso la creencia de Peter Brown, quien opina que los bárbaros no habían llegado al sur de la Galia por la fuerza, sino que se instalaron en esta región porque Constantino III los necesitaba precisamente ahí.⁷ Brown también afirma que el pago de Constantino a los servicios bárbaros consistió en una licencia para saquear toda, o gran parte de, Aquitania, interpretando sus redadas y desmanes como daños inevitables en un contexto de guerra civil, y dada la falta de recursos disponibles en el tesoro de Constantino III⁸. La permisividad con la que Constantino trató en todo caso a sus nuevas tropas bárbaras sugiere que su necesidad de ellas era urgente. Le faltaban⁹ desesperadamente soldados y no podía reclutar en ninguna otra parte¹⁰. Puede convenirse por tanto que fueron los

5 Al describir las campañas del futuro contra los alamanni y otros germanos en Germania y en el Rin, varias fuentes describen cómo recibió suministros de Aquitania (Amm. 17.8.1), y cómo aumentó la capacidad de la flota romana en el Mar del Norte para así poder traer víveres (Julian, *Ep. ad Ath.* 279D, 280A), construyendo graneros para almacenar el grano que debía venir desde Britania (Amm. 18.2.3-4). Ver también en relación con esta actividad Zos. 3.5.2 y Eunap. *Frag.* 1.2.

6 Para una cronología de los movimientos de Constantino III de norte a sur, LÓPEZ SÁNCHEZ, *Why Gallaecia*, cit. pp. 197-202.

7 BROWN, *Por el ojo de una aguja*, cit. p. 768.

8 Pirro, rey del Épiro, también permitió el pillaje de las tumbas reales macedonias por parte de sus aliados celtra y a falta de dinero que entregarles (Plut. *Pyrr.* 26.6).

9 El tamaño del ejército de Constantino III es un tema debatido, pero difícilmente podría superar unos pocos miles de hombres, John F. DRINKWATER, «The Usurpers Constantine III (407-411) and Jovinus (411-413)», *Britannia*, 29, 1998, pp. 269-298. esp. p. 275.

10 Constantino III había ya inducido a las tropas galas y aquitanas a respaldarle, había además reparado las defensas renanas y establecido una guarnición en los Alpes entre Italia y la Galia: Zos. 6.3.1-3; Soz. 9.11; Olymp. frg. 13.2.1-11; DRINKWATER, *The Usurpers*, cit. p. 281; Michael KULIKOWSKI, *Late Roman Spain and its cities*, Johns Hopkins University

caprichos de una guerra civil los que mejor explican los movimientos y asentamiento de la primera confederación bárbara de la que tenemos noticia en la rica Aquitania¹¹. El establecimiento de Constantino III en Arlés, la nueva capital de la Galia, y de los bárbaros en Aquitania, puede entenderse así como parte de un mismo plan pergeñado por parte del usurpador. Su fin último era un avance inmediato hacia Italia y a través del nuevo *limes* sud-gálico que comenzaba en Narbona y terminaba en Milán recorriendo Arlés, Marsella y Niza¹². Aquitania era en este plan absolutamente necesaria como vivero de los auxiliaries de Constantino. Y también era ésta la región gala a partir de la cual podían controlarse otras regiones más al norte y al oeste del corredor sud-gálico. Paulino de Pella tenía así razón cuando decía que en el año 408 los bárbaros se habían apoderado de “las entrañas del imperio romano”¹³.

*Aquitania y la batalla por Occidente:
el limes sud-gálico asegura Hispania (408-422)*

Para resistir a Constantino III, que planeaba avanzar hacia Italia en el año 410, y muy probablemente a partir de Niza¹⁴, Honorio decidió enviar a su general Constancio desde Rávena. Constancio había sido nombrado ya *magister utriusque militiae* y en el año 411, con la ayuda del general godo Ulfilas, pronto llegó a Arlés. Allí se encontraba Constantino III, ahora rodeado por las tropas de su ex general Geroncio¹⁵. Constantino III se vio obligado así a rendirse a Constancio,

Press, Baltimore-Londres, 2004, p.158.

11 BROWN, *Por el ojo de una aguja*, cit. p. 768.

12 Ver para la importancia de Narbona y de otras de estas ciudades del limes sud-gálico, Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «Priscus Attalus second coin issues in Narbonne (414/5) and the circulation of clipped *siliquae* in Spain and Gaul (420-422) », *Revue belge de numismatique* 151, 2015, pp. 371-85.

13 Paulinus of Pella, *Euch.* 235.

14 Niza como ceca de Constantino III con la marca de ceca SNIC (con S invertida) en RIC X, no 1544, p. 530 (sin ilustración). Ver una imagen de tal moneda en Gorny & Mosch *Gies-sener Münzhandlung*, Vente 215, 13/10/2013, lote no 616.

15 La expedición de Constantino III sobre Italia fue organizada con la excusa de ayudar a Honorio contra los visigodos, Zos. 6.1.1-2; Soz. 9.12; Olymp. frg.15.2.1-3; Acerca de Constancio, ver Oros. 7.42. La primera ley dirigida a él aparece a principios del año 412: CTh.7.18.17 (29 Feb. 412). Cf. Stewart IRVIN OOST, *Galla Placidia Augusta. A bibliographical Essay*, University of Chicago Press, Chicago, 1968. p. 115; MATTHEWS, *Western Aristocracies*, cit. p. 354. Sobre la “rebelión” de Geroncio, Soz. 9.8; Olymp. frg. 17.2.1

mientras que Geroncio, el beneficiario de la deserción de las tropas de su antiguo superior, partió hacia Hispania, donde había nombrado previamente emperador a Máximo en Barcino (Barcelona), y donde más tarde moriría¹⁶. Según R. Scharf, el usurpador Máximo buscó el apoyo de los godos ese mismo año. Les ofreció a cambio de sus servicios un asentamiento expédito en Aquitania, lo que sugeriría que tenía la intención de utilizar a los godos exactamente de la misma manera en como Constantino III había previsto hacer con los vándalos, los alanos y los suevos¹⁷. Esta hipótesis es plausible, dado que Aquitania era la región productiva por antonomasia de Occidente, ya preparada desde antiguo para el abastecimiento a tropas imperiales¹⁸. Proporciona esta hipótesis además una explicación satisfactoria a la importancia adquirida repentinamente por Barcino, ciudad que alrededor del año 411 parece funcionar como lo había hecho Arlés poco antes bajo Constantino III. Esto es, como una capital imperial con su propia ceca monetaria.¹⁹

Sin embargo, lo que se hizo pronto evidente en la batalla por Occidente, la cual se intensificó exponencialmente a partir de este año 411 es que la vía de comunicación entre Narbona y Niza se había constituido en la clave para el control del sur de la Galia. Probablemente también de Hispania, e incluso, quizás, del norte de Italia²⁰. Britania ya no estaba bajo el control romano, mientras que el Rin y su region circundante estaban perdiendo aceleradamente toda importancia estratégica. Así, y después de apoderarse de Arlés en el año 411, Constancio re-

ff.; 17.1.1–5. Las razones de su revuelta siguen sin esclarecerse: DRINKWATER, *The Usurpers*, cit. pp. 283–284; KULIKOWSKI, *Late Roman Spain*, cit. p. 363, nota 35.

16 Máximo como emperador en Barcino: Soz. 9. 13.1; Oros. 7. 42. 4; Greg. Tur. HF. 2. 9. Cf. MATTHEWS, *Western Aristocracies...*, cit. p. 311; Sobre la caída de Constantino III, Soz. 9.15; Oros. 7.42; Olymp. frg. 17.1.5–17, 17.2.32 ff.). Cf. MATTHEWS, *Western Aristocracies...*, cit. p. 313; STEVENS, *Marcus, Gratian, Constantine*, cit. pp. 345–346. Sobre la muerte de Constancio, MATTHEWS, *Western Aristocracies*, cit. p. 312.

17 Ralf SCHARF, «Der Spanische Kaiser Maximus und die Ansiedlung der Westgoten in Aquitanien», *Historia*, 41, 1992, pp. 374–384.

18 Michel ROUCHE, *L'Aquitaine des Wisigoths aux Arabes, 418-781: naissance d'une nation*, École des hautes études en sciences sociales, J. Touzot, Paris, 1979, p. 316 se refiere al Atlántico de los siglos V y VI como a “un océano cético dominado por Aquitania”.

19 DRINKWATER, *The Usurpers*, cit. pp. 283–285; KULIKOWSKI, *Late Roman Spain*, cit. pp. 158–161.

20 Sobre la gran importancia del eje tendido entre Milán y Narborna para controlar lo esencial del imperio de Occidente en los años 410, Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «Priscus Attalus second coin issues in Narbonne (414/5) and the circulation of clipped *siliquae* in Spain and Gaul (420-422)», *Revue belge de numismatique* 151, 2015, 371-385.

gresó a Rávena sin prestar gran atención a la revuelta de Jovino en la Germania Superior²¹. De hecho, fue Jovino quien avanzó también hacia el sur, con el objetivo de desempeñar su propio papel en el nuevo orden que estaba surgiendo entre los Pirineos y los Alpes²². Una segunda expedición imperial contra este nuevo usurpador (de la que casi no se sabe nada) se consideró así necesaria por parte de Honorio en el año 412²³. Fue enviada desde Italia, y esta vez fue acompañada por un contingente militar liderado por el rey godo Ataulfo. Ataulfo y sus hombres estaban actuando en principio dentro de la órbita de Honorio y en línea, y en línea con sus intereses. No se trataba de esta manera de la migración de un pueblo desde Italia y hacia la Galia, sino del movimiento de un ejército relativamente pequeño, con una misión punitiva muy precisa. Sin embargo, Ataulfo no poseía máquinas de asedio, por lo que no pudo entrar en la ciudad de Marsella, defendida por Bonifacio. Tuvo que establecerse en las cercanías de Arlés, o tal vez incluso dentro de la propia Arlés²⁴. Una vez que estuvo en Narbona, no obstante, Jovino esperó obtener el apoyo de Ataulfo en la Galia. Pero al cometer el error de elegir a su hermano Sebastián como corregente en lugar de al godo, su usurpación terminó de manera similar a la de Constantino III. Esto es, con su muerte y también con la de su hermano²⁵.

21 Con las revueltas de Constantino III y Joviano, el Rin ya no se encuentra bien conectado con Rávena y no recibe un flujo de oro como había sido normal hasta entonces, Svante FISCHER y Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «Subsidies for the Roman West? The flow of Constantinopolitan solidi to the Western Empire and Barbaricum», *Opuscula. Annual of the Swedish Institutes at Athens and Rome*, 9, 2016, pp.157-177, esp. p. 164-165.

22 DRINKWATER, *The Usurpers*, cit. p. 269-298, para una narración de la usurpación.

23 Jovino fue un digno sucesor de Constantino III y debió enviar tropas al sur de España, en las inmediaciones de Málaga/Antequera, para así establecer una mejor comunicación con Cartago, en donde terminó expuesta sin embargo su cabeza. Cf. Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ y David MARTÍNEZ CHICO, «An Assemblage of siliquae, mostly clipped, from Southern Spain», *The Numismatic Chronicle*, 181, en prensa.

24 Harold. V. LIVERMORE, *The twilight of the Goths: the rise and fall of the kingdom of Toledo c.575-711*, Elm Bank, Bristol, 2006, p. 35.

25 DRINKWATER, *The Usurpers*, cit. p. 315 añade que Jovino ‘possessed family connections among the aristocracy of the city; John Bagnell BURY, *History of the later Roman empire from the death of Theodosius I to the death of Justinian (A.D. 395 to A.D. 565)*, Macmillan, Londres, 1923, p. 195, sugiere igualmente que Ataulfo estaba en principio inclinado a ayudar a Jovino, pero que cuando éste promovió como co-emperador a Sebastián, entonces entabló negociaciones con Honorio, usando a Dárdano como intermediario; Sobre las muertes de Jovino y Sebastián: Oros. 7.42; Philost. 12.6; Theoph. AM 5904; Olymp. frg. 20.1-12. Cf. MATTHEWS, *Western Aristocracies*, cit. p. 315. Ver también, DRINKWATER, *The*

Las primeras batallas por Occidente se habían desarrollado en el sur de la Galia entre los años 408 y 412, pero no terminaron sin embargo hasta el año 422, con la caída del usurpador Máximo en Hispania. Y es que el importante papel que Hispania había desempeñado durante todos estos años en la batalla por la Prefectura de las Galias parece haber sido la causa inmediata del asentamiento formal de los godos en Aquitania en el año 416²⁶. La opinión predominante a este respecto, y hasta ahora, ha sido la de que una serie de motivaciones político-económicas favorecieron este asentamiento: 1) para mantener a los godos alejados de la vital área del Mediterráneo y 2) para recompensarlos por el regreso de Galla Placidia a la casa de Teodosio y la exitosa campaña conjunta de las fuerzas godas y romanas contra los vándalos y los alanos en Hispania en el año 415²⁷. Estos razonamientos, sin embargo, suponen que Rávena consideraba que los visigodos eran en sí un problema y no una fuerza auxiliar y de vital importancia. Consideran además que establecer a los bárbaros en Aquitania tenía como objetivo, sobre todo, mantenerlos alejados de la propia Italia, dada la imposibilidad de derrotarlos en combate. Incluso se ha afirmado sobre este particular –y por parte de De Abadal– que la participación de los visigodos contra los vándalos en la Bética en el año 415 ni siquiera fue el resultado del pacto romano-gótico del año 414, sino consecuencia del deseo godo de obtener mero botín en Hispania, y tal vez de cruzar el Estrecho de Gibraltar, atraídos como debían de estarlo por las riquezas de África²⁸. En contraste con estas interpretaciones modernas, Hidacio, una

Usurpers, cit. pp. 289–290 y Peter. J. HEATHER, *Goths and Romans*, Clarendon Press, Oxford, 1991, p. 220.

26 Oros. 7.43; Olymp. frg. 26.1.13–23. Cf. MATTHEWS, *Western Aristocracies...*, cit. pp. 318–319.

27 Oros. 7.43; Olymp. frg. 30.1–5. Cf. acerca del tratado romano-gótico: Heather, *Goths and Romans*, p. 218; Herwig WOLFRAM, *History of the Goths*. Translated by Thomas J. DUNLAP (Berkeley-London), New and completely revised edition from the 2nd German edition *Geschichte der Goten. Von den Anfängen bis zur Mitte des sechsten Jahrhunderts*, Beck, München, 1983), University of California Press, 1988, pp. 170–171; Vincent BURNS, «The Visigothic Settlement in Aquitania: Imperial Motives», *Historia*, 41/3, 1992, pp. 362–373, pp. 54–56. Ver también Michel LABROUSSE, *Toulouse antique, des origines à rétablissement des Wisigoths*, E. de Boccard, Paris, 1968, p. 580.

28 Ramón DE ABADAL, *Del Reino de Tolosa al de Toledo. Discurso leído el día 27 de noviembre de 1960 en su recepción en la Real Academia de la Historia*, Real Academia de la Historia, Madrid 1960, p. 22; Javier ARCE, «Los vándalos en Hispania (409-429 A.D.)» *Antiquité Tardive*, 10, 2002, pp. 75-85.; Oros. 7. 43. 10-12; Aurelio PADILLA MONGE, *La provincia romana de la Bética (252-422)*, Gráficas Sol, Écija, 1989. p. 116.

fuente clave de finales del siglo V, afirma categóricamente en su Crónica que los visigodos actuaron en Hispania en nombre únicamente de Roma (*romani nominis causa*)²⁹.

El testimonio de Hidacio indica así claramente que fue ante todo la excelencia en el desempeño militar de los godos en Hispania lo que llevó al gobierno de Ravena a establecerlos en las fértiles tierras de Aquitania. Por lo tanto, el *foedus* del año 418 debe entenderse como una confirmación de que Honorio quería mantener a los visigodos como a su ejército en Occidente³⁰. La entrega a Wallia y a sus visigodos en este segundo *foedus* del año 418 del territorio que se extendía “desde Toulouse hasta el océano” (Hyd. *Chron.* 61 [69]: *sedes in Aquitanica a Tolosa usque ad Oceanum acceperunt*) acordaba además que éstos podían tomar todas las provisiones que necesitasen³¹. Puede considerarse de esta manera, y después de los precedentes habidos con Constantino III y con Máximo, que las prósperas tierras de Aquitania fueron el precio que el gobierno de Honorio consideró que tenía que pagar para asegurarse un ejército federado en la Prefectura de las Galias. Y es que un ejército como el visigodo probablemente sólo podía mantenerse cercano al limes sud-gálico en una región como Aquitania, acostumbrada desde hacía muchas décadas atrás a suministrar avituallamiento regular a grandes contingentes de fuerzas exógenas³². Un poco como Gran Bretaña también había sido de importancia capital para la region renana en el pasado o África lo seguía siendo para la propia Italia. El gobierno romano otorgó así a los visigodos acceso directo a las propiedades de la región, y muy probablemente también a sus ingresos fiscales³³.

29 Hyd. *Chr.* 60, s. a. 417.

30 Este tratado ha sido analizado muchas veces en los últimos años. Ver el artículo controvertido de Edward. A. THOMPSON, «The Settlement of the Barbarians in Southern Gaul», *The Journal of Roman Studies*, 46, 1956, pp. 65-75, y la discusión, con bibliografía, en Bernard. S. BACHRACH, «Another Look at the Barbarian Settlement in Southern Gaul», *Traditio*, 25, 1969, pp. 354-358. Acerca de los motivos para el asentamiento, Frank RIESS, *Narbonne and its Territory in Late Antiquity: From the Visigoths to the Arabs*, Ashgate, Farnham, 2013, p. 79 y nota 81.

31 Hyd. *Chron.* Hyd. *Chron.*, 61 [69] s. a. 418 *Gothi intermisso certamine quod agebant per Constantium ad Gallias revocati sedes in Aquitanica a Tolosa usque ad Oceanum acceperunt*; Incluyendo las ciudades de Bordeaux, Angoulême, Agen, Saintes, Poitiers, Périgueux y la Narbonensis Prima con Toulouse y otras ciudades cercanas (Prosper of Aquitania *Chron.* 1271, s. a. 419) y Novempopulania, LABROUSSE, *Toulouse Antique*, cit. pp. 579-580.

32 BROWN, *Por el ojo de una aguja*, cit. pp. 769-770.

33 Walter. A. GOFFART, *Barbarian Tides: The Migration Age and the Later Roman Empire*,

Como algunos historiadores interpretan correctamente a partir de un fragmento de Rutilio Namaciano en su *De Reditu Suo* (1.140), los visigodos se convirtieron entonces en la fuerza esencial de Rávena en su empresa de estabilización de Occidente³⁴. Idealmente, los godos debían además obedecer a los prefectos galos instalados en Arlés. A cambio, Arlés debía asegurarse del buen funcionamiento de la próspera Aquitania en beneficio de los recientemente instalados bárbaros³⁵.

En virtud de este contrato simbiótico, los visigodos, respaldados por el deseo de Rávena de asegurar la Prefectura de las Galias, continuaron interviniendo en Hispania después del año 418³⁶. En los años 419-420 participaron en la marcha de Asterio desde Tarraco (Tarragona) a Galicia y un poco más tarde en la expedición imperial a la Bética, y conjuntamente con el *magister militum* Castinus (*cum magna manu et auxiliis Gothorum bellum in Baetica Wandalis infert*)³⁷. En el año 422, podía decirse así que la segunda batalla por Occidente, que había comenzado en el año 412, concluía felizmente para Rávena con la captura en Hispania del usurpador Máximo, el último de una larga serie en la región. Aquitania había sido considerada, durante este tiempo, y por parte de todas las partes y ejércitos contendientes, como el área clave en el mantenimiento del control de lo esencial de Occidente. Si Toulouse fue tenida o no entonces como la principal de las ciudades de los visigodos entre Aquitania y la Narbonense es algo no se puede probar. Lo que sí que puede afirmarse es que Toulouse se encontraba claramente en el corazón de la región suministradora de avituallamientos para los visigodos. Y que, tras la muerte de Honorio en el año 423 puede observarse un crecimiento de la importancia de esta ciudad para ellos.

[The Middle Ages Series], University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2006, pp. 119-186.

34 Cf. Olymp. 20 y Oros. 7. 42. 6, pero también MATTEWS, *Western Aristocracies*, p. 329 y THOMPSON, *The Settlement of the Barbarians...*, cit. p. 65-70; BACHRACH, *Another Look*, p. 354; KULIKOWSKI, *Late Roman Spain*, cit. p. 170 y Javier ARCE, *Bárbaros y Romanos en Hispania (400-507 A.D.)*, Marcial Pons, Madrid, 2005, p. 74.

35 WOLFRAM, *History of the Goths*, cit p. 175.

36 Hyd. *Chron.*, 61 [69] e Isid. *Hisp. Hist. Goth.* 22; Cf. también Christine DELAPLACE, *La fin de l'Empire romain d'Occident : Rome et les Wisigoths de 382 à 531*, Presses universitaires de Rennes, Rennes, 2015, pp. 59-67.

37 PLRE II = John Robert MARTINDALE, *The Prosopography of the Later Roman Empire, Vol 2, AD 395-527*, Cambridge University Press, Cambridge, 1980, Asterius, p. 171; ARCE, *Los vándalos en Hispania*, cit. p. 80 y PLRE II, p. 269-270, Castinus. Olymp. frg. 40; Prosp. Tiro 1278.

Los muros de Toulouse protegen a su guarnición visigoda en tiempos difíciles (423-439)

A principios del siglo V, Toulouse se destacaba de las otras ciudades de Aquitania y del sur de la Galia por sus murallas imponentes. En su *Ordo Urbium Nobilium*, Ausonio de Aquitania menciona que las murallas más importantes de todas las que existieron en la Galia eran las de Tréveris, la capital imperial del Rin y las de Toulouse, en la frontera entre Aquitania y la provincia Narbonensis³⁸. La falta de fortificaciones sólidas en Lyon³⁹, sede del santuario confederado de los galos, o en Narbona, una capital provincial de gran importancia y lugar de nacimiento, entre otros, del emperador Caro y de su familia, tiene, no obstante, una explicación coherente. Estas dos ciudades habían disfrutado de un estatus judicial superior al de otros centros urbanos, una circunstancia que les había permitido no tener por qué rodearse de murallas. De hecho, Roma misma no poseyó ninguna en época imperial hasta el reinado de Aureliano. Sin embargo, disponer de fortificaciones altas y modernas comenzó a ser algo importante en la Galia desde finales del siglo III. Y fue precisamente en aquellas ciudades que se dotaron de ellas, o en aquellas que las modernizaron sustancialmente, en donde el poder imperial instaló a personalidades relevantes. O a guarniciones militares de importancia. Estas fortificaciones no se situaron de forma obligatoria en el Rin, sino en lugares de importancia estratégica, como, por ejemplo, en Autun, ciudad en torno a la cual se fijó durante años la frontera entre los imperios galo y central⁴⁰.

38 En la Galia la mayor parte de las murallas habían sido construidas en época augustea y en la provincia *narbonensis*, Christian GOUDINEAU, «Les villes de la paix romaine», in Georges DUBY y Jacques LE GOFF (Eds.) *Histoire de la France urbaine I*, Seuil, Paris, 1980, pp. 155-391, esp.p. 244; *Ordo 6.5: lata per extentum procurrunt moenia collem; 18.2: cotilibus muris quam circuit ambitus ingens*.

39 Aunque en origen sí que tuvo la ciudad algún tipo de fortificación, en la época que nos ocupa no poseía murallas de importancia; Pierre GROS, «Rapport de synthèse», in Marie-Geneviève COLIN (Ed.), *Les enceintes augustéennes dans l'Occident romain (France, Italie, Espagne, Afrique du Nord)*, Actes du colloque international de Nîmes, IIIe Congrès archéologique de la Gaule méridionale, 9-12 oct. 1985, École Antique de Nîmes, Musée archéologique, Nîmes, 1987, pp. 159-164, esp. pp. 163-164; Camille JULLIAN, *Histoire de la Gaule. T. 5. La civilisation gallo-romaine. État matériel*, Hachette et cie, Paris, 1920, p. 50.

40 Hagith. SIVAN, *Ausonius of Bordeaux: Genesis of a Gallic Aristocracy*, Routledge, Londres y Nueva York, 1993, p. 35 sobre las murallas de Toulouse; Ver acerca de los muros de Autun Pierre LE GENTILHOMME, «Le desastre d'Autun en 269», *REA*, 45, 3/4, 1943, 233-

Como Autun en el siglo III, Toulouse destacó también en el siglo IV por ser una ciudad fortificada y de importancia. Así, y finales de los años 320, la elección de esta localidad como residencia de los hermanastros del emperador Constantino I, Dalmacio y Constancio, para su educación por parte de *retores* como Aemilius Magnus Arborius merece cierto comentario. De hecho, tal decisión bien pudo haber sido determinada por la presencia en Toulouse de unas murallas fuera de lo común, las cuales podían proporcionar una seguridad extra a personas de dignidad imperial⁴¹. La notable villa de Chiragan (Martres-Tolosane), muy cerca de la ciudad, y un complejo residencial sólo comparable en su magnificencia a la villa Adriana en Tivoli, puede ser mencionada a este respecto. Y es que ya hace tiempo J.-C. Balty ha sugerido que las esculturas y relieves altamente refinados y de carácter hercúleo de esta espectacular villa evocan perfectamente las tareas que el augusto Maximiano Hércules había realizado en la Galia, en España y en África durante los años 293 y 296-297⁴². Balty argumenta además que Maximiano debió haber vivido en esta villa inmediatamente antes de dirigirse a África a través de España en el año 296-297. Sin rechazar la posible presencia del tetrarca en Chiragan a mediados de los años 290, es más probable que Maximiano residiese en la villa después de su renuncia a la púrpura en el año 305. Puede incluso suponerse que Chiragan, que cuenta con la mejor colección de bustos imperiales del siglo III de toda la Galia, pudiera haber desempeñado el mismo papel en Occidente para Maximiano que el palacio de Split para Diocleciano⁴³. La residencia en la que Diocleciano se instaló en Dalmacia fue, de hecho, una villa

240, p. 234 y Émilienne DEMOUNGEOT, «Autun et les invasions germaniques de la seconde moitié du IIIe siècle», *Sept siècles de civilisation gallo-romaine vus d'Autun*, in Christian GOUDINEAU y Alain REBOURG (Eds.), *Les villes augustéennes de Gaule. Actes du colloque internationale d'Autun, 6, 7 et 8 juin 1985*, Autun 1991, Société Eduenne des Lettres, Sciences et Arts, pp. 111-143, esp. p. 138-143.

41 *Lib. Or.* 14. 30; *Aus. prof. Burd.*, 16, 11-12 : *dum Constantini fratres opulenta Tolosa exilii specie sepositos cohibet*, SIVAN, *Ausonius of Bordeaux...*, cit. p. 54, note 31; Jean-Charles BALTY, «Le groupe tétrarchique de Chiragan. Pour une mise en perspective historique du programme iconographique exceptionnel d'une des villae de Martres-Tolosane (Haute-Garonne)», *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 152 /2, 2008, pp. 597-624, esp. pp. 622-623.

42 BALTY, *Le groupe tétrarchique de Chiragan*, cit. p. 618.

43 Acerca de la colección de bustos imperiales, villachiragan. saintraymond. toulouse.fr; Sobre el palacio de Diocleciano en Spalatum, Guy D. R. SANDERS, *The Palace of Diocletian at Split*, A thesis Presented to the Faculty of the Graduate School, University of Missouri, Columbia, 1989, p. 130.

extraordinariamente bien fortificada y no es difícil imaginar que las altas y remodeladas murallas de Toulouse hubiesen hecho de esta ciudad la mejor guardada del interior de la Galia hacia los años 305-310.

Se sabe en todo caso que las murallas de Toulouse a partir de principios del siglo IV estaban compuestas por ladrillos de muy buena calidad, algo que le proporcionaba a la ciudad entera una impresión de seguridad y esplendor. Así, y por ejemplo, un siglo después de las reformas maximianas, la epístola de San Jerónimo 123.15 nos dice que alrededor del año 408 Toulouse escapó de la destrucción por los vándalos, mientras que otras ciudades de Aquitania experimentaron sus depredaciones. El hecho de que Toulouse no fuese tomada en esta ocasión a menudo se ha atribuido a los esfuerzos de su obispo Exuperio, pero se puede suponer con más verosimilitud que las imponentes murallas de la localidad ayudaron a Exuperio en su determinación de no entregarla a los bárbaros. A decir verdad, el que los visigodos estuvieran en Toulouse en algún momento durante los últimos tres meses de 413, y después de la caída de Narbona (septiembre), no implica que la ciudad fuera inexpugnable⁴⁴. Lo que sí que demuestra esta permanencia visigoda, y precisamente en este momento, es el gran interés mostrado hacia Toulouse por parte de un cuerpo militarizado como era el visigodo. No por casualidad se había instalado esta nación en este mismo año en Barcelona, la única otra ciudad de toda la región que podía competir en altura y fortaleza de murallas con Toulouse⁴⁵. El interés preferente que los visigodos y que los romanos otorgaron a Toulouse en el *foedus* del año 418 parece así haber poseído toda una lógica defensiva. Hidacio, recordémoslo, describe su potencia como comparable sólo a la del Océano (*Hyd. Chron.* 61 [69]: *sedes en Aquitanica a Tolosa usque ad Oceanum acceperunt*).

El que los muros de Toulouse fueran tan determinantes para los visigodos se demuestra también en el papel decisivo que éstos tuvieron en el año 439, cuando Litorio, el legado militar del general Aecio, luchó en las afueras de la ciudad y

44 En el verso 496 de su *De reditu suo*, Rutilio Namaciano hace referencia a *capta Tolosa*, lo que hace pensar que la ciudad fue tomada por la fuerza, LABROUSSE, *Toulouse Antique...*, cit. pp. 577-578; También Narbona fue tomada al asalto: *Hyd. Chron.* 55, *Gothi Narbonam ingressi vindemiae tempore*.

45 Las segundas murallas romanas de Barcelona fueron construidas muy a finales del siglo III o principios del siglo IV, probablemente al mismo tiempo en que se mejoraban las murallas de Toulouse, ALESSANDRO RAVOTTO, «La muralla romana de Barcelona, una empresa de finals del segle III», *Quarhis*, época 11, 10, 2014, pp. 140-162.

fue rechazado⁴⁶. Después de la muerte de Honorio (423) y el establecimiento de la dinastía teodosia a través del niño emperador Valentiniano III (425), la política en Occidente fue dirigida desde Constantinopla por Teodosio II⁴⁷. El norte de la Galia, y no el sur, se convirtió por un tiempo, y de nuevo, en el centro de las operaciones imperiales, y los hunos, en lugar de los visigodos, fueron los nuevos federados que buscaron el favor imperial durante este período. Así, y mientras Aecio se dedicó a luchar entre los años 428 y 436 contra los francos salios y los burgundios en el norte y el este de la Galia, siempre apoyado por los hunos, el rey visigodo era ahora olvidado. Fue en este contexto en el que los visigodos intentaron tomar Narbona (436-437) y se defendieron del poder militar de Aecio y Litorio alrededor de Narbona y Toulouse (438-439)⁴⁸. Estas actividades militares parecen mostrar que el ejército visigodo concentraba su atención durante estos años únicamente en el sur galo. Y que de la bien fortificada ciudad de Toulouse⁴⁹.

La victoria sobre Litorio en el año 439 fue en todo caso muy importante para los visigodos, quienes no sufrieron la suerte de otra famosa fuerza de elite acantonada en otra famosa ciudad: la de los pretorianos de Majencio, que fueron disueltos y olvidados por la historia en el año 312, tras la batalla del puente Milvio a las afueras de Roma. De esta manera, y por haber rechazado desde la ciudad de Toulouse a Litorio, los visigodos encontraron de nuevo reconocimiento como reino territorial en el sur de la Galia, no siendo sin embargo ya unas meras tropas de maniobra en torno al *limes* que se extendía entre Narbona y Milán.⁵⁰ De

46 Prosp. Tiro s.a. 439, Hyd. Chron. 116, Cass. Chron. s.a. 439, Sid. Ap. Carm. 7. 300-301; WOLFRAM, *History of the Goths*, cit. p. 176 dice que "Litorius stood before the walls of Toulouse".

47 Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «Theodosius II and the consolidation of the Visigothic power in the West: the numismatic and the monetary evidences», in ROSA GARCÍA-GASCÓ, Saúl GONZÁLEZ SANCHEZ y David HERNANDEZ DE LA FUENTE (Ed.), *The Theodosian Age (A. D. 379-455). Power place, belief and learning at the end of the Western Empire*, BAR International Series 2493, Oxford, 2013, pp. 67-72.

48 Ocasiones en las que los visigodos intentaron tomar Narbona, en Hyd. Chron. 107, 110; Aecio ganó una gran victoria sobre los visigodos en el año 438, Hyd. Chron. 112.

49 Los ejércitos visigodos en esta época parecen haber estado concentrados y estacionados dentro de grandes murallas. En el año 469 es probable que todo, o una gran parte del ejército visigodo, con su rey, estuviese acantonado en la ciudad de Mérida, que poseía fuertes murallas, que fueron además reparadas en esta ocasión, LIVERMORE, *The twilight of the Goths*, cit. p. 48.

50 Sid. Ap. Carm. 7, 297-309, Prosp. Tiro s.a. 439, Hyd. Chron. 117 (a. 439).

hecho, a partir del año 439, Toulouse comienza a ser mencionada en las fuentes como la capital real de un reino godo en el sur de la Galia, y es allí precisamente en donde un enemigo de Aecio, el ex *magister militum* Sebastián, conoce al rey visigodo en el año 444. O hacia allí es también hacia donde el rey suevo Rechila se encamina años más tarde para pedir en matrimonio a la hija de Teodorico y así ser reconocido como rey de la mitad oeste de Hispania⁵¹. Toulouse había conseguido convertirse en la capital pseudo-imperial de Occidente a pesar de lo exiguo de las fuerzas militares visigodas. Y la clave de esta transformación la habían proporcionado las defensas de Toulouse.

Toulouse como nueva capital pseudo-imperial de la Galia y de Occidente (454-508)

Después de una década de equilibrio entre las fuerzas romanas lideradas por Aecio en el norte y las fuerzas visigodas en el sur de la Galia (440-450), los años 450 se caracterizaron por la ruptura de este equilibrio con la consolidación de las fuerzas del sur y con el debilitamiento, y colapso posterior, de las fuerzas del norte. En junio del año 451, los visigodos habían sido instruidos por Avito, el prefecto de las Galias instalado en Arlés, para unirse a la campaña de Aecio en el norte con motivo de la batalla decisiva contra Atila, exiguo resultó en la victoria de los Campos Cataláunicos⁵². Esta petición demuestra tanto un signo de la incapacidad de Aecio para tratar con Atila en solitario como una creciente importancia del sur gótico como centro político de la Galia⁵³. En cualquier caso, la batalla de los Campos Cataláunicos marca el comienzo del período de máximo poder visigodo en el sur de la Galia, situación que durará inalterada hasta la batalla de Vouillé, un poco más de medio siglo después, en el año 507. No es así modo alguno una casualidad a este respecto el que, inmediatamente después del enfrentamiento en los Campos Cataláunicos, la anónima *Chronica Gallica* del año 452 declare que Aquitania haya sido por fin entregada a los visigodos (*Aquitania Gothis tradita*)

51 Acerca del encuentro de Sebastián con el rey visigodo en el año 444: Hyd. *Chron.* 129 (datado en el año 444); Prosp. *Epitoma chronicon* 1342 (equivocadamente datado en el año 440); Acerca de la petición a Teodorico de su hija en matrimonio por parte de Rechila, Hyd. Lem140 and 142, Jord. *Get.* 44. 229 y 231.

52 Sid. Ap. *Carm.* 7, 318-20, 346-52, 547-549.

53 Acerca de la influencia de Avito en Teodorico, *Carm.* 7, 340-1, 469-472, 493.

Y es que, y a pesar de la muerte del rey visigodo Teodorico I en combate contra Atila (451), los Campos Catalúnicos marcan el comienzo de la edad de oro visigoda en la Galia. Atila había sido alejado del norte y los asesinatos de Aecio (454) y de Valentiniano III (455) habían conducido a un vacío del poder romano al norte del Loira, situación que reafirmó no sólo la preeminencia del prefecto romano en Arlés sobre toda la Galia, sino también la del rey godo en Toulouse. Así, y en julio del año 455, el rey visigodo Teodorico II, y con él, lo más granado de la aristocracia sudgálica, seleccionaron a Avito como emperador romano en Arlés, o en las proximidades de Arlés⁵⁴. A partir de entonces el poder militar godo, anteriormente subordinado a esta sede imperial, se identificó plenamente con él, siendo las consecuencias de esta fusión enormes, pues los visigodos ya no actuaron únicamente en Hispania, sino que tuvieron influencia también en la mitad norte de Italia, desde Pavía hasta Roma, e incluso en áreas de la Galia anteriormente fuera de su órbita. Los visigodos emprendieron a partir de esta fecha tantas actividades durante los cincuenta años subsiguientes que sorprende que tuviesen tantos éxitos y tan pocos fracasos con sus siempre reducidas fuerzas⁵⁵. Hasta tal punto esto fue así que la clave de tal expansión y fortuna debe entenderse que se fundamentó en el reconocimiento institucional que Toulouse encontró en Arlés, un respaldo que no había existido en absoluto durante los años 430 y que había sido sólo parcial anteriormente. Después del año 450, la nueva situación había permitido a los visigodos convertirse en el ejército oficial de la Prefectura de las Galias y esto repercutió en que los objetivos de los godos ya no fueran únicamente el de neutralizar amenazas en Hispania (por ejemplo, destruyendo el reino suevo en el año 456) o el de continuar supervisando el *limes* sud-gálico entre Narbona y Milán. Ahora Toulouse había encontrado vía libre para hablar con tono imperial y para someter a la mayor parte de la Galia⁵⁶.

54 El 9 de julio del año 455, Sid. Ap. *Carm.* 7, 508-9, 520-1, 571-80 (en Viernum, cerca de Arlés), *Fast.Vind. Prior. s. a. 455* (July 10), *Addit. Ad. Prosp. Haun. s. a. 455* (en Arlés), *Hyd. Chron.* 163 (s. a. 455) (en Toulouse y en Arlés), *Vict. Tonn. s. a. 455*.

55 LIVERMORE, *The twilight of the Goths*, cit. pp. 45-49.

56 Es la mayor parte de la Galia la que se encontrará bajo control visigodo en la bisagra del siglo V al VI. Cf. Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, «Shifting frontiers in Central Gaul at the time of the Emperor Anastasius: the 32 neglected mints of the Visigoth kingdom of Toulouse», in S. JANNIARD (Éd.), *L'Antiquité tardive dans le centre et le centre-ouest de la Gaule (IIIe-VIe siècles)*, Colloque international ATEG 2018, Université de Tours, 6-8 décembre 2018, Tours, en prensa.

Tras alcanzar los visigodos estas prerrogativas pseudo-imperiales, los prefectos de Arlés comenzarán a estar subordinados a los reyes godos. De esta manera, y después de que Aegidius, el *comes et magister utriusque militiae per Gallias* fuese asediado en Arlés por los godos, el nuevo prefecto de la ciudad, Arvando (461-465 y 467-472) parece que ideó un plan para mantener a toda la Galia unida bajo su control y el de un poder militar conjunto visigodo-burgundio⁵⁷. Sidonio Apolinar nos describe de hecho una carta supuestamente enviada en el año 468 por el prefecto a Eurico, el rey godo, en la que le insta a no concluir una paz con el emperador griego (Anthemio) y a atacar en su lugar a los bretones al norte del Loira, dividiendo asimismo toda la Galia entre burgundios y visigodos⁵⁸. Esta epístola deja en claro que Arvando tenía la intención de utilizar las fuerzas visigodas de Eurico contra los britanos que habían desembarcado recientemente en Armórica, y también que consideraba a los burgundios como a aliados tanto de los visigodos en la Galia como de Arlés. Sobre todo, y si esta carta merece crédito, lo que se pone de manifiesto es que se encarga a los visigodos el controlar lo esencial de toda la Galia. Los francos salios, por ejemplo, son excluidos de toda posición de poder planeada por el prefecto, así como cualquier otra potencia situada al norte del Loira.

Dado que el plan elaborado por Arvando preveía una Galia que estaba esencialmente gobernada fueran visigodos, y secundariamente por los burgundios, no es sorprendente que, después de la desaparición de este prefecto, Eurico nombrara inmediatamente en su lugar a un aristócrata galo, un cierto Victorius⁵⁹. Indudablemente, este acto representaba un cambio definitivo de la relación establecida entre Toulouse y Arlés décadas antes, pues proclamaba ya abiertamente la intención de los visigodos de imponer toda su autoridad sobre la Prefectura de las Galias. Al hacer así, el reino de Toulouse asumía el control directo de la *Septimania*, pero también el de *Aquitania Prima*, cuya capital era Bourges, la cual incluía las estratégicamente importantes ciudades de Albi, Rodez o Cahors⁶⁰. *Aquitania Secunda* también pasaba a ser controlada por Toulouse, y, a la muerte

57 Paulin. Petricord. *V. S. Mart.* 6, 111 ff, Greg. Tur. *De Mir. S. Mart.* 1, 2.

58 *Epist.* 1.7.3-13: DALTON trans., 1.15-20.

59 LIVERMORE, *The twilight of the Goths*, cit. p. 47.

60 Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ y Bernard SEGUIN, «Un tremissis pseudo-impérial à la lettre “R”, trouvé à Montfort-en Chalosse (Landes), probablement frappé à Rodez», *Cahiers umismatiques*, mars 2018, 216, pp. 27-32.

de Victorius (¿479?), Eurico se apoderaba igualmente de una gran parte de la Provenza (480). Los britones, que vivían al norte del Loira bajo su rey Riotamo habían sido contenidos⁶¹, y como informa Sidonio Apolinar, el puerto de Burdeos era por entonces visitado por bandas de ostrogodos, burgundios, hérulos e incluso sajones, todos atraídos por las posibilidades ofrecidas por la nueva Galia visigoda⁶². El poder visigodo se había mimetizado totalmente con el poder romano imperial y cuando Eurico murió en Arlés a finales del año 484, su hijo Alarico II fue aclamado ese mismo año ya en la capital visigoda, Toulouse⁶³. Sin duda P.S. Barnwell tiene toda la razón al sugerir que “la impresión de que los reyes (visigodos) son herederos de los gobernadores romanos se ve reforzada por [...] la provisión de códigos de leyes por parte de Teoderico I y Eurico, los cuales pueden verse como una continuación de la práctica de los prefectos romanos emitiendo edictos”⁶⁴. De hecho, los reyes visigodos de estos años se sentaron en una silla curul, típica del magistrado romano tradicional, y nunca en un trono, que solo se convirtió en característica de la monarquía visigoda de Toledo después del año 568⁶⁵.

Poco después de que Toulouse sucediera de forma total a Arlés en el mando de la Galia, la derrota de Alarico II en Vouillé en 507 condujo no obstante a una toma de posesión ostrogoda del sur de la Galia. Y Rávena se apoderó una vez más de lo esencial de la Prefectura⁶⁶. El efecto principal de la intervención ostrogoda en el sur de la Galia después del año 508, en el año 510 a más tardar, fue la recuperación del control directo del viejo *limes* sud-gálico que se extendía entre Milán y Narbona, en paralelo con lo que había ocurrido a principios del siglo V. Sin embargo, los ostrogodos no estuvieron nunca interesados en controlar el interior de la Galia, y fue esto, y no su falta de capacidad militar, lo que debe considerarse como el factor clave en el abandono de Toulouse como la capital visigoda de la Galia. A partir de este momento, la capital de los godos en el sur de la Galia fue Narbona, el término del corredor del sur de la Galia, y también una posición estratégica con respecto a Hispania. De nuevo, la vieja nación goda volvía

61 Jord. *Get.* 237-8; PLRE II, Euricus, pp. 427-428.

62 Ibidem.

63 *Chron. Gall.* 511, no 666.

64 Paul S. BARNWELL, *Kings, courtiers & imperium: the barbarian West, 565-725*, Duckworth, Londres, 1997, p. 74.

65 BARNWELL, *Kings, courtiers & imperium*, cit. pp. 73-74.

66 WOLFRAM, *History of the Goths*, cit. p. 293.

a adquirir los rasgos de un ejército expedicionario con bases en el viejo corredor sud-gálico, característica esta que perdurará a lo largo de toda la tutela ostrogoda y que se extenderá hasta que Mérida, Sevilla y finalmente Toledo se constituyan en las sucesoras de Toulouse, con sus traspasíes de avituallamiento respectivos. Sin embargo, el abandono de Toulouse y de Aquitania como centro gravitatorio del poder godo en Occidente condujo a la pérdida de todo el territorio del norte. Hasta entonces, hasta el año 507, la monarquía de Toulouse había brillantemente aspirado a controlar lo esencial de toda la Prefectura de las Galias. Y con muy reducidas fuerzas lo había conseguido.

BIBLIOGRAPHY

- APOLLINARIS, Sidonius, *The Letters of Sidonius*. Traducidas por ORMONDE M. Dalton, 2 vols., Clarendon Press, Oxford, 1915.
- ARCE, Javier, *Bárbaros y Romanos en Hispania (400-507 A.D.)*, Marcial Pons, Madrid, 2005.
- ARCE, Javier, «Los vándalos en Hispania (409-429 A.D.)» *Antiquité Tardive*, 10, 2002, pp. 75-85.
- BACHRACH, Bernard S, «Another Look at the Barbarian Settlement in Southern Gaul», *Traditio*, 25, 1969, pp. 354-358.
- BALTY, Jean-Charles, «Le groupe tétrarchique de Chiragan. Pour une mise en perspective historique du programme iconographique exceptionnel d'une des villae de Martres-Tolosane (Haute-Garonne)», *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 152 /2, 2008, pp. 597-624.
- BARNWELL, Paul S, *Kings, courtiers & imperium: the barbarian West, 565-725*, Duckworth, Londres, 1997.
- BROWN, Peter Robert Lamont, *Por el ojo de una aguja: La riqueza, la caída de Roma y la construcción del cristianismo en Occidente (350-550 D.C.)* (El Acantilado, Barcelona, 2016). Traducido por Agustina Luengo, *Through the Eye of a Needle*, Princeton, Princeton University Press, 2012.
- BURNS, Vincent, «The Visigothic Settlement in Aquitania: Imperial Motives», *Historia*, 41/3, 1992, pp. 362-373.
- BURY, John Bagnell *History of the later Roman empire from the death of Theodosius I to the death of Justinian (A.D. 395 to A.D. 565)*, Macmillan, Londres, 1923.
- COURTENAY, E., Stevens, «Marcus, Gratian, Constantine», *Athenaeum n. s.*, 35, 1957, pp. 316-347.

- DE ABADAL, Ramón, *Del Reino de Tolosa al de Toledo. Discurso leído el día 27 de noviembre de 1960 en su recepción en la Real Academia de la Historia*, Real Academia de la Historia, Madrid 1960.
- DEMOUGEOT, Émilienne, «Autun et les invasions germaniques de la seconde moitié du III^e siècle», *Sept siècles de civilisation gallo-romaine vus d'Autun*, in Christian GOUDINEAU y Alain REBOURG (Eds.), *Les villes augustéennes de Gaule. Actes du colloque internationale d'Autun*, 6, 7 et 8 juin 1985, Autun 1991, Société Eduenne des Lettres, Sciences et Arts, pp. 111-143.
- DEPLAÇE, Christine, *La fin de l'Empire romain d'Occident : Rome et les Wisigoths de 382 à 531*, Presses universitaires de Rennes, Rennes, 2015.
- DRINKWATER, John F. «The Usurpers Constantine III (407-411) and Jovinus (411-413)», *Britannia*, 29, 1998, pp. 269-298.
- FISCHER, Svante y LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando, «Subsidies for the Roman West? The flow of Constantinopolitan solidi to the Western Empire and Barbaricum», *Opuscula. Annual of the Swedish Institutes at Athens and Rome*, 9, 2016, pp.157-177, esp. p. 164-165.
- GOFFART, Walter. A, *Barbarian Tides: The Migration Age and the Later Roman Empire*, [The Middle Ages Series], University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2006.
- GOUDINEAU, Christian, «Les villes de la paix romaine», in Georges DUBY y Jacques LE GOFF (Ed.) *Histoire de la France urbaine I*, Seuil, Paris, 1980, pp. 155-391.
- GROS, Pierre, «Rapport de synthèse», in COLIN, Marie-Geneviève (Ed.), *Les enceintes augustéennes dans l'Occident romain (France, Italie, Espagne, Afrique du Nord)*, Actes du colloque international de Nîmes, III^e Congrès archéologique de la Gaule méridionale, 9-12 oct. 1985, École Antique de Nîmes, Musée archéologique, Nîmes, 1987, pp. 159-164.
- HAGITH, Sivan, *Ausonius of Bordeaux: Genesis of a Gallic Aristocracy*, Routledge, Londres y Nueva York, 1993.
- HARRIES, Jill, *Sidonius Apollinaris and the fall of Rome, AD 407-485*, Clarendon Press Oxford, 1994.
- HEATHER, Peter J. *Goths and Romans*, Clarendon Press, Oxford, 1991.
- IRVIN OOST, Stewart, *Galla Placidia Augusta. A bibliographical Essay*, University of Chicago Press, Chicago, 1968.
- JULLIAN, Camille, *Histoire de la Gaule. T. 5. La civilisation gallo-romaine. État matériel*, Hachette et cie, Paris, 1920.
- KULIKOWSKI, Michel, *Late Roman Spain and its cities*, Johns Hopkins University Press, Baltimore-Londres, 2004.
- KULIKOWSKI, Michel, «Barbarians in Gaul. Usurpers in Britain», *Britannia*, 31, 2000, pp. 325-345.
- LABROUSSE, Michel, *Toulouse antique, des origines à rétablissement des Wisigoths*, E. de Boccard, Paris, 1968.
- LE GENTILHOMME, Pierre, «Le desastre d'Autun en 269», *REA*, 45, 3/4, 1943, 233-240.

- LIVERMORE, Harold V., *The twilight of the Goths: the rise and fall of the kingdom of Toledo c.575-711*, Elm Bank, Bristol, 2006.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando, «Shifting frontiers in Central Gaul at the time of the Emperor Anastasius: the 32 neglected mints of the Visigoth kingdom of Toulouse», in S. Janniard (Éd.), *L'Antiquité tardive dans le centre et le centre-ouest de la Gaule (IIIe-VIIe siècles)*, Colloque international ATEG 2018, Université de Tours, 6-8 décembre 2018, Tours, en prensa.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando, «The Suevic Kingdom. Why Gallaecia?», in James D'EMILIO (Ed.) *Culture and Society in Medieval Galicia: A Cultural Crossroads at the Edge of Europe*, Koninklijke Brill, Leiden-Boston, 2015, pp. 176-209.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando, « Priscus Attalus second coin issues in Narbonne (414/5) and the circulation of clipped *siliquae* in Spain and Gaul (420-422) », *Revue belge de numismatique* 151, 2015, pp. 371-385.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando, «Theodosius II and the consolidation of the Visigothic power in the West: the numismatic and the monetary evidences», in Rosa GARCÍA-GASCÓ, Saúl GONZÁLEZ SANCHEZ y David HERNANDEZ DE LA FUENTE (Ed.), *The Theodosian Age (A. D. 379-455). Power place, belief and learning at the end of the Western Empire*, BAR International Series 2493, Oxford, 2013, pp. 67-72.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando, «Laeliano, el emperador de la *Legio XXX Ulpia* (268-269 d. C.)», In Ángel MORILLO, Norbert HANEL y Esperanza MARTÍN (Eds). *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana/ Roman Frontier Studies*. Volumen II, Anejos de Gladius, CSIC. Ediciones Polifemo, Madrid, 2009, pp.1089-1102
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando y MARTÍNEZ CHICO, David, «An Assemblage of *siliquae*, mostly clipped, from Southern Spain», *The Numismatic Chronicle*, 181, en prensa.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Fernando y SEGUIN, Bernard, «Un tremissis pseudo-impérial à la lettre "R", trouvé à Montfort-en Chalosse (Landes), probablement frappé à Rodez», *Cahiers Numismatiques*, mars 2018, 216, pp. 27-32.
- MATTHEWS, John F., *Western Aristocracies and Imperial Court, AD 364-425*, Clarendon Press, Oxford, 1975.
- PADILLA MONGE, Aurelio, *La provincia romana de la Bética (252-422)*, Gráficas Sol, Écija, 1989.
- PLRE II = MARTINDALE, John Robert, *The Prosopography of the Later Roman Empire, Vol 2, AD 395-527*, Cambridge University Press, Cambridge, 1980.
- RAVOTTO, Alessandro, «La muralla romana de Barcelona, una empresa de finals del segle III», *Quarhis*, época 11, 10, 2014, pp. 140-162.
- RIC X = KENT, John Philip Cozens, *The Roman Imperial Coinage. Vol X. The divided and the fall of the western parts 395-491*, Spink, London, 1994.
- RIESS, Frank, *Narbonne and its Territory in Late Antiquity: From the Visigoths to the Arabs*, Ashgate, Farnham, 2013.
- ROUCHÉ, Michel, *L'Aquitaine des Wisigoths aux Arabes, 418-781: naissance d'une na-*

- tion, École des hautes études en sciences sociales, J. Touzot, Paris, 1979.
- SANDERS, Guy D. R., *The Palace of Diocletian at Split*, A thesis Presented to the Faculty of the Graduate School, University of Missouri, Columbia, 1989.
- SCHARF, Ralf, «Der Spanische Kaiser Maximus und die Ansiedlung der Westgoten in Aquitanien», *Historia*, 41, 1992, pp. 374-384.
- THOMPSON, Edward A., «The Settlement of the Barbarians in Southern Gaul», *The Journal of Roman Studies*, 46, 1956, pp. 65-75.
- WOLFRAM, Herwig, *History of the Goths*. Translated by THOMAS J. DUNLAP (Berkeley-London), New and completely revised edition from the 2nd German edition *Geschichte der Goten. Von den Anfängen bis zur Mitte des sechsten Jahrhunderts*, Beck, München, 1983), University of California Press, 1988.



Northern Gaul sou 440-450 4240mg (Hotel de la Monnaie)
Foto World Imaging 2009 (creative commons)



Mappa del regno visigoto disegnata nel 2009 da Javierfv1212 in base all'Euratlas della Cambridge medieval history (own work, creative commons).



Archimede prima di essere ucciso da un soldato romano.

Scanned by Szilas from the book J. M. Roberts:

Kelet-Ázsia és a klasszikus Görögország (East Asia and Classical Greece).

Licensed in public domain (Wikimedia Commons).

Storia militare antica

Articles

- *The battle mechanics of the Hoplite Phalanx*
by MANOUSOS E. KAMBOURIS and SPYROS G. BAKAS
 - *I limiti di una Grande Strategia: Considerazioni militari e ambizioni politiche allo scoppio della seconda guerra punica*
di MICHELE BELLOMO
 - *The Sun of Rome is Set: Memories of the Battle of Cannae and the Anxieties of Ammianus Marcellinus and Claudian*
by Keenan BACA-WINTERS
 - *The Legions of Cannae. The First Professional Army of the Republic*
by SAMUEL ROCCA
 - *L'appellativo atipico della Legio IV Scythica,*
di MAURIZIO COLOMBO
 - *Les décurions de l'armée romaine d'Afrique-Numidie sous le Haut Empire*
par YANN LE BOHEC
 - *Distribución espacial del reclutamiento romano a mediados del siglo II AD*
por ANDRÉS SÁEZ GEOFFROY
 - *Los visigodos del reino de Toulouse o como controlar la Prefectura de las Galias con fuerzas mínimas*
por FERNANDO LÓPEZ SÁNCHEZ
 - *Les Foederati dans la Bataille des Champs Catalauniques*
par GUILLAUME SARTOR
 - *The Onager, according to Ammianus Marcellinus: A critical reconstruction*
by MARC CHERRETTÉ
 - *L'aphlustre. Simbolo di potenza della nave da guerra nell'antichità*
di MASSIMO CORRADI e CLAUDIA TACHELLA
-
- *Memory Studies and Anthropology of Conflicts. PhD theses and dissertations (abstracts),*
[ELENA FRANCHI]
-

Reviews

- YANN LE BOHEC, *Le vie quotidienne des soldats romains à l'apogée de l'Empire. 31 avant J.-C. -235 après J.-C.*
[CLAUDIO VACANTI]
- YANN LE BOHEC, *La première marine de guerre romaine. Des origines à 241 av. J.-C.*
[DOMENICO CARRO]
- IMMACOLATA ERAMO, *Exempla per vincere e dove trovarli. Gli Strategemata di Frontino*
[ANDREA MADONNA]
- GIOVANNI BRIZZI, *Andare per le vie militari Romane*
[FABRIZIO LUSANI]
- CRISTIANO BETTINI, *Oltre il fiume Oceano. Uomini e navi alla conquista della Britannia*
[ALESSANDRO CARLI]
- GABRIELE BRUSA,
• *Le coorti nell'esercito romano di età repubblicana*
[FRANCESCO ROSSI]
- UMBERTO ROBERTO, *Il secolo dei Vandali*
[FABIANA ROSACI]
- ROEL KONIJNENDIJK, *Classical Greek Tactics. A Cultural History*
[VINCENZO MICALETTI]
- MARC G. DESANTIS, *Naval History of the Peloponnesian War*
[ALESSANDRO CARLI]
- DAVID M. PRITCHARD, *Athenian Democracy at War*
[ALESSANDRO PERUCCA]
- LEE L. BRICE, *New Approaches to Greek and Roman Warfare*
[VINCENZO MICALETTI]